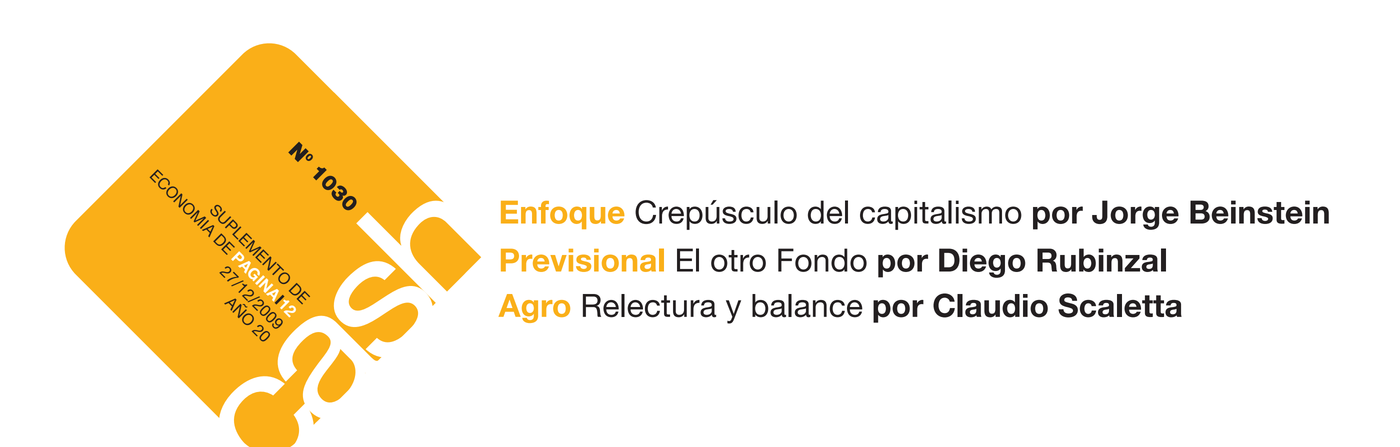


Enfoque Crepúsculo del capitalismo **por Jorge Beinstein**
Previsional El otro Fondo **por Diego Rubinzal**
Agro Relectura y balance **por Claudio Scaletta**

INVESTIGACION
Ranking de bancos

Los Top Ten

Focus

Apenas diez bancos dominan el mercado local. Concentran casi el 77 por ciento de los depósitos y los préstamos, y representan cerca del 60 por ciento del patrimonio neto del total del sistema.
Son las entidades que definen el rumbo de las tasas y la mayor o menor presión sobre la cotización del dólar. También la orientación del financiamiento al sector productivo, al consumo y a las líneas hipotecarias.



elchiste

Un grupo de inspectores de la DGI llega a la casa de un comisario de la policía bonaerense y le preguntan: “¿Cómo hizo usted para comprar semejante mansión sólo con su sueldo?”. El policía piensa un instante y responde: “El verano pasado estaba pescando en Chascomús y atrapé un gran pez dorado. Cuando le saqué el anzuelo el pez abrió su boca y me dijo: ‘Yo soy un pez mágico, tírame de nuevo al mar y te daré la mansión más lujosa que hayas visto’. Sin dudarlo lo tiré de vuelta al mar y obtuve la mansión”. El jefe de los inspectores lo mira incrédulo y le dice: “¿Y cómo piensa probar semejante historia?”. “Bueno, ¿usted puede ver la mansión, no?”, respondió el comisario.

ellibro

EL SINDICALISMO RURAL EN LA ARGENTINA
Adrián Ascolani
Editorial Universidad Nacional de Quilmes

El libro es resultado de una investigación sobre las relaciones entabladas entre los sindicatos rurales, las corporaciones de agricultores, el Estado y otros actores sociales vinculados con el agro pampeano. Se ocupa del período comprendido entre la intervención militar ocurrida en la provincia de Santa Fe de 1928, y la implantación legal de una estricta regulación laboral, consolidada en el primer gobierno justicialista. El autor ofrece una explicación renovada sobre el origen y desarrollo del Estado intervencionista en la Argentina.



cuáles

La compañía Servitaxi de Barcelona lanza una nueva línea de servicio dirigida únicamente a la clientela femenina, los llamados “**taxis rosa**”. La impulsora de la idea se llama Begoña Torres, una taxista de la empresa que confiesa sentirse satisfecha con la iniciativa, que tendrá vida “en uno o dos fines de semana, cuando haya coches suficientes”, y que “simplemente se trata de un servicio más” añadido a los ya existentes. El importe del viaje es el mismo al del servicio estándar, con la única diferencia de que éstos no pueden ser parados en plena calle como un taxi normal. Si bien en gran parte de los países donde esta iniciativa se ha puesto en marcha los taxis se identifican por el color “rosa chicle” de sus vehículos, en Barcelona se mantendrá el color tradicional negro y amarillo y se identificarán por una calcomanía colocada bajo el parabrisas.

laposta

La empresa Dimare, fabricante de los tradicionales ladrillitos Rasti, se posicionó este año como uno de los 4 fabricantes nacionales más importantes de **cubiertas**, junto a Fate, Pirelli y Firestone, con casi 1 millón de ruedas producidas para autos construidos con ladrillitos. Además, la firma de capitales nacionales informó que cerró acuerdos para comenzar a exportar el año próximo al Reino Arabe de Bahrein, Chile, Venezuela y Colombia.

elacertijo

Hay dos relojes de arena. Uno dura 4 minutos, y el otro 7.
¿Cómo se puede hacer para medir 9 minutos con esos relojes?

condecoración

Por unanimidad el Senado argentino aprobó una declaración con “Su reconocimiento por la Condecoración con la Orden al Mérito Civil otorgada a Bernardo Kliksberg por el Ministerio de Relaciones Exteriores de España por su valioso aporte para avanzar hacia sociedades más justas y equitativas para todos y todas”. La condecoración es una de las mayores de España, y pocas veces fue entregada a un extranjero.

Respuesta: Comience los dos relojes de arena al mismo tiempo. Cuando se acabe el de 4 minutos, delo vuelta. Cuando se acabe el de 7 minutos, delo vuelta. Luego de 1 minuto, se acabará el de 4 minutos (habrán pasado 8 minutos totales), y el de 7 minutos habrá estado corriendo por 1 minuto. Delo vuelta, y cuando termine, un minuto más tarde, habrán pasado 9 minutos totales.

Los top...

POR CRISTIAN CARRILLO

Apenas diez bancos dominan el mercado local. Concentran casi el 77 por ciento de los depósitos y los préstamos, y representan cerca del 60 por ciento del patrimonio neto del total del sistema. Son las entidades que definen el rumbo de las tasas, la mayor o menor presión sobre la cotización del dólar, y la orientación del financiamiento al sector productivo, al consumo y a las líneas hipotecarias. La crisis de 2001 agudizó el proceso de concentración, tendencia que se arrastraba de las últimas dos décadas. Pero el corralito aceleró fusiones y preferencias de ahorristas hacia las grandes entidades. La actual estructura revela que el control y las exigencias para mejorar el servicio de esas entidades por parte del Banco Central podrían ser más efectivas puesto que el universo a monitorear es reducido. Así lo refleja la radiografía bancaria que presenta a continuación **Cash**.

Las campañas publicitarias de los bancos para ofrecer sus tarjetas de crédito se contraponen con las escasas promocionadas líneas de préstamos para pymes. Ese desigual tratamiento brinda una aproximación de cómo está estructurado el sistema doméstico. Desde la última crisis de 2001 y el consiguiente corralito, el negocio de los bancos se volcó decididamente a operaciones transaccionales y menos a la tradicional intermediación financiera. Los depósitos retornaron lentamente al sistema mientras las entidades se las ingeniaron para sacar provecho del nuevo escenario. A través de una estrategia comercial más conservadora, manteniendo altos niveles de liquidez, obtuvieron fuertes ganancias desde el 2003. También se consolidó el mapa bancario, aumentado la concentración. Los que más se vieron favorecidos fueron los públicos, como el Nación y el Provincia de Buenos Aires, que mantuvieron el liderazgo pero más fortalecidos. Entre los privados se destacó el Santander Río, mientras que el Credicoop fue el más dinámico y logró posicionarse entre los diez mejores del ranking elaborado por el Banco Central.

Las medidas implementadas para salvar al sistema luego del crac de 2001 permitieron sortear ahora la crisis internacional. Las regulaciones de la autoridad monetaria se enfocaron en disminuir el excesivo apalancamiento –monto colocado por sobre el capital total de la entidad– y el descalce de monedas. Ambos desvíos condujeron a la crisis de 2001. Tras diez años de convertibilidad, el mercado se encontraba fuertemente dolarizado. A partir de marzo de ese año se inició una fuerte sangría de depósitos, que a noviembre alcanzó los 13.579 millones de pesos. Las entidades comenzaron a mostrar serios problemas de liquidez. Antes de la corrida, los depósitos del sistema ascendían a 86.506 millones de pesos y los préstamos, a 64.464 millones. Finalmente, se reprogramaron los vencimientos de 55.000 millones de pesos en plazos fijos, luego de ser pesificados a 1,40 por dólar.

Dado que se trató de una crisis sistémica, el Central debió asistir a 40 entidades financieras. La deuda de los bancos con el organismo alcanzó un máximo de 20.065 millones de pesos a septiembre de 2002. En 2003, cuando comenzó un proceso de estabilización, se ofreció un régimen de financiamiento de esa deuda para las 24 entidades, públicas y privadas, que al momento no habían cancelado sus obligaciones. El programa se extendió hasta 70 cuotas y recién el mes pasado, el Provincia, uno de los que más fondos recibieron, canceló el último vencimiento de 112,2 millones de pesos.

A nueve años del corralito, el sector bancario emerge como uno de los grandes ganadores. Las seis entidades que cotizan en Bolsa arrojaron durante el trimestre anterior fuertes incrementos en las ganancias netas. De acuerdo con los informes enviados por las entidades a la Bolsa de Comercio, el Hipotecario contabilizó una utilidad de 35,5 millones de pesos; el Macro, 190,9 millones; Patagonia, 133,9 millones; Santander Río, 495,1 millones; Francés, 309,5 millones; y Galicia, 51,3 millones de pesos. Por su parte, hay bancos de menor envergadura que admiten que “nunca hicimos tanta plata como en este año”, como señaló un representante de ese sector.

La mejora en los indicadores de solvencia, liquidez y calidad en cartera se reflejaron también en el ranking de bancos que elabora el Central. En depósitos, los cuatro primeros bancos de la lista son el Nación, Provincia, Francés y Santander Río, que en los últimos años conservaron su lugar. La incorporación más importante en el *top ten* fue el Macro, luego de que adquiriera el Banco Suquía. En cuanto a préstamos, el Santander y el Francés avanzaron en el último ranking dos posiciones para ser escoltas del Nación, a expensas del Galicia y Provincia. Por su parte, el Macro se trasladó del puesto doce al sexto en ese segmento, favorecido por esa fusión. A nivel regional, la Argentina colocó a tres bancos entre los cincuenta mejores, según el relevamiento de la Federación Latinoamericana de Bancos: se trata de dos públicos, el Nación (puesto 20) y Provincia (44), y uno privado, Santander (50).

Las razones que explicaron los problemas de la banca son ahora los que permiten entender que 2009 fuera un buen año para el sector. A pesar del lockout de las corporaciones agropecuarias y de la crisis financiera mundial, el conjunto de entidades registró una caída de depósitos de unos 40 mil millones de pesos. Pese a esa sangría, los bancos pudieron atender esa fuga sin reclamar asistencia directa del Central. Esto fue así porque el alejamiento de los mercados internacionales de crédito obligó al sistema a operar con volúmenes reducidos de capital y en moneda local –una gran diferencia con el escenario de los ’90–, que terminaron convirtiéndose en un resguardo contra shocks externos. Tras varias crisis financieras, los reguladores locales impusieron normas más estrictas para tiempos adversos. Los organismos exigieron a las entidades financieras que clasificaran sus créditos según su riesgo: mientras más riesgosos, debían tener más capital inmovilizado para respaldarlos.

Los bancos locales sobrecumplieron esas limitaciones. La liquidez del sistema se ubicó en sus niveles más altos en décadas. Según el último Informe de Bancos del BCRA, este porcentaje alcanza a 29 por ciento. Para el caso de depósitos totales en pesos, la liquidez representa el 20,1 por ciento. Este exceso de fondos inmovilizado responde también a la orientación de los negocios del sector. Los bancos privilegiaron las cuentas sueldo, consideradas más seguras porque los clientes se encuentran atados a los convenios firmados con las empresas que los contratan. Esa liquidez está asociada, a su vez, al dinero plástico. “Hay una dura competencia por atraer este tipo de coloca-

Depósitos

en millones de pesos

Banco de la Nación Argentina	65.003,4
Banco de la Provincia de Buenos Aires	24.109,0
Banco Santander Río	17.750,7
BBVA Banco Francés	17.684,4
Banco Macro	16.169,9
Banco de Galicia y Buenos Aires	15.379,2
HSBC Bank Argentina	11.486,2
Banco Credicoop	10.212,1
Banco de la Ciudad de Buenos Aires	10.662,5
Citibank	7.601,2

Fuente: Elaborado sobre la base de datos del BCRA a agosto de 2009.

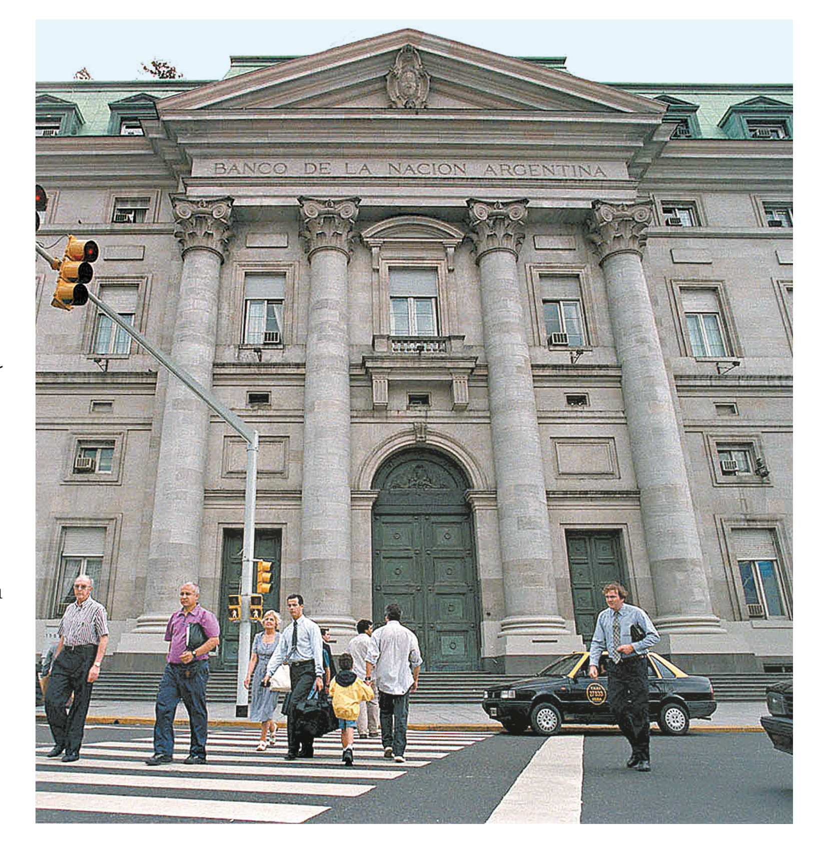
Sucursales

Banco de la Nación Argentina	623
Banco de la Provincia de Buenos Aires	342
Banco Santander Río	261
Banco Credicoop	245
BBVA Banco Francés	243
Banco Macro	242
Banco de Galicia y Buenos Aires	236
HSBC Bank Argentina	118
Banco de la Ciudad de Buenos Aires	61
Citibank	60

Fuente: Elaborado sobre la base de datos del BCRA a agosto de 2009.

ciones, que se refleja en una multiplicidad de opciones y ofertas de tarjetas de crédito con descuentos en negocios y bonificaciones", señaló a **Cash** el economista jefe del Banco Ciudad, Luciano Laspina.

A partir de la recuperación de los indicadores económicos, los bancos se focalizaron en esos créditos al consumo, dejando de lado los préstamos al sector productivo. Los préstamos personales absorben el 30 por ciento del total otorgado por los bancos, seguido por operaciones de descuento, con el 24 por ciento. Estos préstamos duplican la participación que tenían al inicio de la crisis de 2001. La competencia para imponer sus tarjetas de crédito generó agresivas campañas de captación.



Detrás de este negocio existe otro. Al ofrecer estas herramientas de fidelización de clientes, la apuesta es la refinanciación de los créditos. De acuerdo con un informe del Central, la tasa de interés que aplican las entidades por la financiación de los saldos luego del pago mínimo promedió en septiembre el 36,5 por ciento anual. Existen entidades que llegaron a financiar ese saldo a un exorbitante 85,2 por ciento anual. A pesar de esas tasas y costos en el sistema, circulan 16,2 millones de usuarios con tarjetas y apenas 1,3 millones con plazos fijos, según la Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina.

Al momento de explicar sus estrategias, los responsables de las entidades consultadas por este suplemento aseguran que el problema estructural radica en que la participación actual de los depósitos a la vista se encuentra en el 50 por ciento del total. Sin embargo, la extensión de los plazos no es el único inconveniente. Los instrumentos que ofrece el Central a los bancos para colocar su exceso de liquidez juegan en contra del crédito productivo. Mientras que el titular del Banco Central, Martín Redrado, insiste en la necesidad de redireccionar los préstamos a actividades productivas, continúa ofreciendo alternativas rentables para colocar esos recursos, como Letras y Notas que licita semanalmente. A la vez, las líneas de liquidez que ofrece a los bancos amplían todavía más la brecha. "El beneficio del fondeo barato que impulsa el Central no está llegando a la gente sino al bolsillo de los bancos", reconoció un banquero.

Con la salida del uno a uno, el Central debió esterilizar los pesos que volcaba al sistema por la compra de los dólares que liquidaban los exportadores. Para ello comenzó a licitar títulos que se convirtieron en una colocación segura y rentable para los bancos. En la última licitación, las entidades entregaron 1564 millones de pesos a diferentes vencimientos, todos menores a un año, y tasas de entre 12,75 y 15 por ciento, para el caso de las Letras, y en Notas a un rendimiento promedio de tasas mayoristas (Badlar) más dos puntos y medio adicionales. En cambio, el último llamado de subasta de tasa de interés fija por variable de tres a cinco años volvió a ser declarada desierta por la autoridad monetaria.

Con este tipo de instrumentos disminuyen las chances de reducción de la diferencia entre la tasa activa (que cobran los bancos por sus préstamos) y la pasiva (que pagan por las colocaciones). Por el lado del descalce de monedas, el Central está trabajando para extender el permiso de las entidades para que puedan prestar parte de sus colocaciones en dólares. Hasta el momento los únicos sujetos de crédito en moneda extranjera son los exportadores.

No todos los bancos tienen la misma estrategia de negocio. Hubo algunos que en los últimos años se mostraron proactivos y se ganaron un lugar en el ranking. Uno de los que más puestos avanzaron fue el Credicoop en los rubros préstamos y depósitos. "Nosotros partimos de otra noción de capital: rentabilidad necesaria", explicó a **Cash** Alfredo García, economista jefe del Credicoop. El banco cooperativo logró un incremento de 509 por ciento en sus depósitos en los últimos nueve años, mientras que para el promedio del sistema creció 189 por ciento. En cuanto a préstamos, la relación es de 278 por ciento de mejora para el Credicoop y de 99 por ciento para la media de entidades. En ese sentido, García explica que desde 2004 los bancos duplicaron las comisiones que cobran, mientras que el Credicoop las ajustó 13,7 por ciento.

Los préstamos a pequeñas y medianas empresas requirieron ayuda oficial. El grueso de los préstamos al sector productivo se otorgó gracias a subsidios de la Subsecretaría Pyme y de la Anses. El Nación otorgó el año pasado 25.109 préstamos de inversión por un monto de 4207 millones de pesos, de un total proyectado de 5000 millones. "Desde el último año representa el 76 por ciento del aumento de la cartera Pyme en todo el sistema", señaló a **Cash** un destacado funcionario del Nación. Más de la mitad de los créditos tuvo como destino el sector agropecuario y agroindustrial.

Pese a las quejas de los representantes de la Mesa de Enlace, el sector rural fue privilegiado. A partir de los subsidios del Ministerio de Asuntos Agrarios bonaerense, el Provincia prestó este año 1370 millones de pesos, un 42 por ciento por encima de 2008, a tasas de un dígito. Los créditos durante este año fueron en su mayoría para los tamberos, la siembra de trigo, la compra de vacunos y la producción de forraje. El titular del Bapro, Guillermo Francos, aseguró que su grupo lideró durante el 2009 la captación y colocación de fondos licitados por la Anses, con 330 millones de pesos. Para 2010 prevé que su entidad alcanzará los 7800 millones pesos, un 15 por ciento más que este año, en líneas de financiamiento para empresas y familias.

No son muchos los bancos que controlan el sistema doméstico: tres son públicos, tres son de capital nacional –uno de ellos, cooperativo– y los cuatro restantes son extranjeros. Son los que concentran gran parte de las sucursales que se distribuyen a lo largo y ancho del país, pero sólo los públicos se ocupan de pequeños pueblos y ciudades. El resto, con excepción del Credicoop, se dedican a operar en los grandes centros urbanos y áreas de influencia. Son los diez grandes bancos que dominan el sistema.



ranking bancos

- Apenas diez bancos dominan el mercado local.
- Concentran casi el 77 por ciento de los depósitos y los préstamos y representan cerca del 60 por ciento del patrimonio neto del total del sistema.
- Son las entidades que definen el rumbo de las tasas, la mayor o menor presión sobre la cotización del dólar.
- También la orientación del financiamiento al sector productivo, al consumo y a las líneas hipotecarias.
- De los bancos que controlan el sistema, tres son públicos, tres son de capital nacional –uno de ellos, cooperativo– y los cuatro restantes son extranjeros.
- La crisis de 2001 agudizó el proceso de concentración, tendencia que se arrastraba de las últimas dos décadas.
- Esa estructura revela que el control y las exigencias para mejorar el servicio de esas entidades por parte del Banco Central podrían ser más efectivas.

Patrimonio Neto

	en millones de pesos
Banco de la Nación Argentina	8.114,0
Banco Macro	3.049,3
Banco Santander Río	2.397,8
BBVA Banco Francés	2.337,5
Banco de Galicia y Buenos Aires	2.057,7
HSBC Bank Argentina	1.895,3
Citibank	1.662,1
Banco de la Provincia de Buenos Aires	1.657,3
Banco de la Ciudad de Buenos Aires	1.506,0
Banco Credicoop	1.005,7

Fuente: Elaborado sobre la base de datos del BCRA a agosto de 2009.

Préstamos

	en millones de pesos
Banco de la Nación Argentina	32.463,6
Banco Santander Río	13.349,5
BBVA Banco Francés	10.104,6
Banco Macro	9926,0
Banco de la Provincia de Buenos Aires	9142,9
Banco de Galicia y Buenos Aires	8613,3
Banco de la Ciudad de Buenos Aires	7570,3
HSBC Bank Argentina	6895,8
Citibank	5815,3
Banco Credicoop	4746,6

Fuente: Elaborado sobre la base de datos del BCRA a agosto de 2009.

La distribución del ingreso en el modelo económico kirchnerista

Cómo se reparte la torta

La presencia del Estado en la forma que se distribuye el ingreso, además de servicios esenciales para la población (educación y salud), es uno de los más importantes debates económico-sociales que recorren el escenario político doméstico.

POR ISAAC YUYO RUDNIK *

“El ingreso promedio, el consumo y la riqueza son estadísticas significativas, pero que no dicen la historia completa sobre los niveles de vida. Por ejemplo, un aumento en el ingreso promedio podría ser distribuido de manera desigual entre los distintos grupos, dejando algunos hogares relativamente en peor situación que otros. Así, las medidas promedio de los ingresos, el consumo y la riqueza deberían ser acompañados de indicadores que reflejan su distribución.” Esta definición corresponde al Informe de “La Comisión de Medición de Desempeño Económico y el Progreso Social” encabezada por los Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen, conformada en 2008 por iniciativa del presidente de Francia, para investigar las razones de la pérdida de credibilidad de las estadísticas oficiales que atraviesan varios países del mundo.

El modelo económico kirchnerista generó millones de puestos de trabajo, con un salario real que ha recuperado un 16 por ciento del valor que tenía en 2002. Pero con una participación de los salarios en los ingresos nacionales un 11 por ciento menor al momento de la crisis de 2002. Esto es así porque mientras la masa salarial aumentó un 16 por ciento hasta 2007 en relación con 2001, el PBI se elevó 31 por ciento en el mismo período.

Guadalupe Lombardo



“El alza del salario real estuvo por debajo del crecimiento de la productividad.”

Esto fue como consecuencia de que en esta etapa siguió la tendencia de aumento del salario real siempre por debajo del crecimiento de la productividad. Las cifras de la economía marcan una profundización de la concentración y centralización de capitales, como así también una continuidad de la extranjerización de las empresas más importantes del país. Las mejoras en la situación material de millones de argentinos ha convivido con el mantenimiento dentro de márgenes de pobreza e indigencia de otros tantos compatriotas, como así también con una distribución de la riqueza producida dentro de las fronteras nacionales en condiciones de mayor inequidad.

“Adecuadamente definidas, los ingresos del hogar y el consumo también deben reflejar servicios en especie previstas por el Gobierno, tales como la atención de la salud subsidiada y los servicios de educación” (Informe Stiglitz-Sen). Durante el período menemista estos servicios públicos sufrieron un fuerte vaciamiento, siendo privatizados todas y cada una de las partes que pudieran ser manejadas como mercancías rentables, o sea los dirigidos a los sectores con ingresos suficientes para acceder a ellos. Quedando así millones de personas abandonadas a su suerte, con servicios desmantelados sostenidos en infraestructuras obsoletas y totalmente deterioradas. En la etapa kirchnerista esta situación no ha cambiado sustancialmente. Como en otros rubros de la actividad del Estado, a los primeros impulsos basados en indispensables políticas de contención dirigidas hacia los sectores más postergados para paliar sus necesidades más urgentes, no le siguió un período de inversiones que iniciara el camino de reconstrucción de las condiciones de infraestructura capaz de generar una base mínima para el despegue. En Educación, si bien la Ley de Financiamiento Educativo posibilita el traslado de recursos a las provincias, el destino de éstos en el mejor de los casos va sólo al pago de salarios. La matrícula tuvo un incremento importante en estos años, pero no decrecieron los niveles de deserción, con lo que la obligatoriedad de la terminalidad secundaria por ahora es sólo una letra vacía.

En el caso de la Salud Pública, la situación es más grave. Allí se refleja crudamente la consolidación de la fractura social que divide la Argentina. Existe una salud privada a la que pueden acceder los sectores de mayores recursos, con prepagas que cobran dos o tres sueldos mínimos de un trabajador y cuentan con sanatorios que son auténticos hoteles de lujo. Existe también la básica que reciben los asalariados a través de sus obras sociales, controladas por verdaderas mafias que se quedan con una importante porción de los descuentos que les practican a los sueldos de los trabajadores. Y por último existe el hospital público que continúa vaciado y sin recursos –sobre todo el que está implantado en el corazón de los bolsones de pobreza– en una situación no muy diferente de la época menemista. En esta franja actúa además la intermediación de los intendentes, que negocian con el sector privado tercerizando y arancelando servicios, por lo que ellos cobran su parte.

Desde nuestro punto de vista son difíciles de desmentir esas tendencias confirmadas por cifras y datos objetivos. En la época menemista el Estado estaba totalmente ausente entre los sectores más postergados de la población, que se siguen contando por millones. Hoy está presente con débiles paliativos y sin ninguna solución sustentable. Lo que algunos pueden discutir es si había otro rumbo que pudiera arrojar mejores resultados para los sectores populares. Obviamente nosotros pensamos que sí lo había

* Dirigente del Movimiento Libres del Sur.

claves

opinión
riquezas

“Mientras la masa salarial aumentó un 16 por ciento hasta 2007 en relación con 2001, el PBI se elevó 31 por ciento en el mismo período.”

“Las cifras de la economía marcan una profundización de la concentración y centralización de capitales.”

“Las mejoras en la situación material de millones de argentinos ha convivido con el mantenimiento dentro de márgenes de pobreza e indigencia de otros tantos compatriotas.”

“En el caso de la Salud Pública, la situación es más grave. Allí se refleja crudamente la consolidación de la fractura social que divide la Argentina.”

debate

Estrategias políticas y sociales en la lucha contra la pobreza

“Asegurar ingresos y transferir activos”

POR MARTA BEKERMAN *

Desde mediados de los ’70 la economía argentina muestra una tendencia creciente al aumento en las disparidades de los ingresos. Si bien esto pudo ser revertido durante el último quinquenio, la tasas de desigualdad y pobreza actuales muestran niveles altos cuando se las compara con los registros históricos. La extensión de las asignaciones por hijo para los desocupados y para los trabajadores informales es, sin duda, un paso importante para aumentar sus ingresos y asegurar el acceso a ciertos bienes para los sectores más excluidos de la sociedad.

Pero en una perspectiva de más largo plazo tal vez sea importante retomar los conceptos de Amartya Sen para quien la pobreza es la resultante, más allá de la privación de ingresos, de la imposibilidad de alcanzar un nivel mínimo de capacidades. Por eso, Sen vincula el desarrollo con la expansión de las libertades reales de las personas. Es decir, con la formación de sujetos sociales con suficiente autonomía como para dar fuerza a nuevos proyectos de vida.

¿Y como se logra, según Sen, esa expansión de las libertades? A través del desarrollo de capacidades, es decir de aquellas funciones que permiten ejercer dichas libertades. ¿Cuáles son los mecanismos que, al restringir la expansión de las capacidades de la población, generan desigualdad? Algunos estudios muestran que la pobreza en Argentina, como en América latina, no está vinculada a la escasez de recursos sino que es un reflejo de la distribución deformada de los activos generadores de ingresos. Dentro de estos activos juega un rol muy importante el capital humano debido a la creciente brecha salarial entre las personas de mayor y menor calificación.

Esto plantea que para asegurar el éxito de largo plazo de las políticas públicas que buscan reducir la pobreza y la fragmentación social se debe, no sólo elevar los ingresos de los sectores más pobres sino, sobre todo, aumentar sus activos disponibles para generar sobre ellos procesos de transformación. Esto implica ligar las políticas de transferencias de ingresos con el logro de mejoras efectivas en los niveles de capital humano. Desde el punto de vista de los niños receptores de esos ingresos esto implicaría promover su educación asegurando, no sólo su asistencia a clases, sino también la calidad de las escuelas involucradas. Desde el punto de vista de los adultos, o sea la generación actual, requeriría también mejorar sus activos, tanto los vinculados al capital humano (a través de la educación formal e informal), como al capital físico (a través de su acceso al crédito) y al capital social (desarrollo de redes que puedan facilitar una acción colectiva para el beneficio común).

Transferir activos puede resultar mucho más difícil en términos de esfuerzos que transferir ingresos. Pero el desafío es lograr que las transferencias de ingresos puedan convertirse en generadoras de activos. Y esto debería ser acompañado por políticas que aumenten la demanda de esos activos a través de planes de crecimiento de carácter inclusivo

* Investigadora de la UBA y del Conicet.

POR DIEGO RUBINZAL

El capital administrado por el Sistema Integrado Previsional Argentino

El otro Fondo

El aumento del Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) revela las inexactitudes de muchas consignas críticas. En el último año, creció algo más del 37 por ciento, alcanzando los 135.693 millones de pesos.

La creación del Sistema Integrado Previsional Argentino fue una medida relevante al quebrar la lógica neoliberal en materia de seguridad social. El sistema de capitalización registró pésimos resultados: caída de la cobertura previsional, reducción de la relación aportantes/afiliados, retroceso de los haberes jubilatorios. La deslucida imagen pública de las AFJP limitó el despliegue argumental de aquellos que se oponían a la vuelta del Estado. Conscientes de esas limitaciones, las usinas neoliberales se dedicaron a sembrar dudas sobre el manejo de los fondos.

La frase “van a usar la plata de los jubilados para la campaña” fue profusamente utilizada por importantes líderes opositores. Más allá del error que significa analizar la sustentabilidad del sistema de reparto con la lógica imperante en el régimen de capitalización individual, la evolución registrada en el Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) revela las inexactitudes de muchas consignas voceadas hace pocos meses. En el último año, el FGS creció algo más del 37 por ciento, alcanzando los 135.693 millones de pesos, a noviembre. Si bien buena parte de ese incremento se debió a una revalorización de las cotizaciones de títulos públicos y acciones, lo cierto es que el fondo estuvo muy lejos de mostrar el “vaciamiento” denunciado.

Asimismo, las diferencias entre la cartera actual de inversiones del FGS y la que era administrada por las AFJP fueron escasas. Esto era predecible ya que una drástica reorganización de la cartera habría producido una brutal desvalorización de los activos liquidados. En un reciente trabajo, *La evolución del sistema previsional argentino*, los investigadores del Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (Cifra) arriban a esclarecedoras conclusiones sobre ese punto. De manera similar a lo que acontecía con la cartera de las AFJP, un poco más del 60 por ciento del Fondo está invertido en operaciones de financiamiento al sector público. Por su parte, los depósitos bancarios y plazos fijos representan el 14,3 por ciento de los activos del FGS y las acciones 12,1.

Para el futuro, “sería deseable que el debate público acerca del FGS se orientase hacia la definición de los objetivos prioritarios en materia de desarrollo económico”.

Estas cifras revelan que el porcentaje de fondos utilizados para “hacer campaña” (por ejemplo préstamos subsidiados para adquirir electrodomésticos) ha sido marginal. Las colocaciones realizadas a tasas subsidiadas (11 por ciento anual) para la compra de automóviles, autopartes, viviendas, heladeras y electrodomésticos ascendió a 950 millones de pesos. Los préstamos a tasa subsidiada (11 por ciento anual) destinados a las pymes sumaron 900 millones de pesos. A eso se le debe sumar una línea de prefinanciación de exportaciones de 185 millones pesos a una tasa del 1,7 por ciento en dólares y un volumen de fondos cercano a 2777 millones de pesos utilizados para el financiamiento de proyectos productivos tales como de la construcción de las centrales termoeléctricas Belgrano y Timbres.

“En definitiva, a comienzos de julio del presente año se habían destinado a la financiación del consumo y de inversión poco más de 4800 millones de pesos, lo que representa un 4,3 por ciento de los fondos totales del sistema. Es más, se estaría sobreestimando esta cifra, ya que se están computando la totalidad de los préstamos adjudicados, más allá de que hayan sido efectivamente ejecutados”, detalla el trabajo de Cifra.

En los últimos meses, la partida de préstamos disponibles al sector productivo se amplió en 2750 millones de pesos.

En definitiva, la idea de que se están dilapidando la “plata de los jubilados” revela ignorancia sobre la evolución del FGS y un pobre análisis acerca del rol anticíclico que puede jugar ese fondo en la economía nacional. Para el futuro “sería deseable que el debate público acerca del FGS se orientase hacia la definición de los objetivos prioritarios en materia de desarrollo económico, reactivación de la economía y distribución del ingreso, y el mejor modo de lograrlos, en lugar de perderse en la discusión estéril acerca de la intangibilidad de estos fondos”, tal como afirman los investigadores de Cifra

drubinzal@yahoo.com.ar

Balance 2009 de las inversiones financieras. El dólar, la peor opción

Acciones, la vedette

POR CRISTIAN CARRILLO

Si los pronósticos sobre la evolución de las variables macroeconómicas son esquivos para los economistas de la city, se espera que en su especialidad no repitan groseros errores. En 2009 no fue así.

Un cierre positivo en materia bursátil no estaba en las expectativas de los gurúes de la city a principio de este año. Menos aún que algunos papeles locales pudieran reportar una ganancia en muchos casos superior al ciento por ciento. Sin embargo, la Bolsa porteña permitió duplicar el capital respecto de enero y posicionarse como una de las mejores alternativas entre los emergentes. La fuerte recuperación de los activos locales desplazó nuevamente al dólar, que, como viene sucediendo en los últimos años, se convirtió en la peor opción de 2009 para resguardar los ahorros. Ni siquiera llegó a ofrecer una diferencia por encima de un plazo fijo. A pesar del balance positivo, fue un año financiero difícil en el mundo.

Mientras que 2008 es recordado por el derrumbe de los mercados, este año lo será por su volatilidad y por las sorpresas. Tras la asunción de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos, el 20 de enero, y los primeros resultados positivos de su política de estímulo a los bancos pasaron tres meses. En ese lapso las bolsas mundiales continuaron con su desplome ubicándose en sus mínimos en varias décadas. El panel de acciones líderes Merval llegó a un mínimo de 930 puntos. A partir de la reunión del G-20 en Londres se vivió una ola de optimismo que permitió recuperar parte del terreno a los activos bursátiles. Sin embargo, recién a mediados de julio comenzó el despegue. Los datos de producción estadounidense y los informes de la Reserva Federal comenzaban a dar indicios del fin de la recesión.

En el plano local, la incertidumbre provino del sector político y no de la economía. Las elecciones legislativas del 28 de junio detuvieron el primer rally alcista. Pero no tardaron en llegar los guiños del Gobierno al mercado. A partir de la confirmación de que se reabriría el canje de deuda en cesación de pagos con los bonistas que quedaron afuera en 2005, el riesgo país (que mide el diferencial de tasas entre un bono del Tesoro estadounidense y su equivalente local) se ubicó por debajo de los 700 puntos básicos. Finalmente, el envío al Congreso del proyecto de ley para suspender la ley cerrojo impulsó al Merval a sus máximos históricos, al ubicarse en 2309 puntos.

El sube y baja de las cotizaciones dejó muchos heridos en la plaza, pero quienes mantuvieron sus inversiones hasta el final obtuvieron abultadas ganancias. En el caso del Merval, hasta ahora el resultado fue un alza de 106 por ciento respecto de enero y de 141 por ciento en relación con su mínimo en marzo. Los pagos anticipados de vencimientos y los anuncios de reestructuración de deuda impulsaron a los títulos públicos. El bono Descuento en pesos, que se entregó con el canje de 2005, ofreció una ganancia de 89 por ciento. El Par, que surgió de la misma operación, se destacó con un aumento de 176 por ciento. Más modesto fue el desempeño del cupón del PIB, que avanzó 28 por ciento. Los nominados en dólares se vieron favorecidos además por los rumores de que se haría una recompra de estas emisiones. El Boden 2012 tuvo un alza interanual de 66 por ciento y la serie 2013, de 62 por ciento.

En tanto, el dólar finalizó el año con una leve apreciación ante el peso. A pesar de los rumores de una megadevaluación luego de las elecciones y de la minicorrida de depósitos de principios de año, la divisa avanzó apenas 8,5 por ciento.

La última señal que envió el Gobierno al mercado fue la creación de un fondo de 6569 millones de dólares, conformado con parte de las reservas excedentes del Banco Central, para garantizar el pago de deuda del año que viene. Los mercados celebraron la medida y argumentaron que nunca estuvo en duda la capacidad de pago del país. No obstante, desde la Secretaría de Finanzas objetaron esos dichos. "Cuando todo anda bien aseguran que no hay riesgo, pero basta cualquier perturbación externa para adjudicarle a la Argentina riesgo de default", señaló a **Cash** un estrecho colaborador de Amado Boudou como justificación para la creación de ese fondo.

Guadalupe Lombardo



La cotización promedio de las empresas líderes se duplicó este año, convirtiéndose en la mejor inversión.

- El **Banco Provincia** entregó 114 millones de pesos en préstamos a las pymes mediante el convenio con el Fondo de Garantías Buenos Aires.
- La fábrica de juguetes Simare, que comercializa **Rasti**, incrementó un 52 por ciento sus ventas de enero a noviembre comparadas con el mismo período del 2008.
- **Burco América**, la compañía desarrolladora del emprendimiento inmobiliario Arelauquen Golf & Country Club, firmó un acuerdo con el **Grupo Pestana** a través del cual le otorga el gerenciamiento de su hotel.
- Con una inversión de 15 millones de dólares, **PepsiCo Alimentos** aumenta su capacidad productiva y realiza mejoras en sus plantas de Mar del Plata y Florida.
- **Colonia Express**, la empresa fluvial de pasajeros que une Uruguay y Argentina, anuncia que ya está operando en la nueva terminal portuaria de Colonia del Sacramento.
- **Banco Macro** presentó un nuevo servicio de su red de cajeros automáticos que permite a sus clientes depositar dinero en efectivo sin utilizar sobre, acreditando en el instante el monto depositado.

Las estrategias de negociación del Gobierno y de la Mesa de Enlace

Relectura y balance

La bonanza sectorial esperada para 2010 actuará de contrapeso a la política de confrontación de la Mesa de Enlace. Los productores tendrán la oportunidad de advertir que sus problemas residen en la primera venta y no en el Gobierno.

POR CLAUDIO SCALETTA

Sería una mezquindad no reconocerle al "campo" su cambio de metodología. El autoelogio difundido esta semana por la Mesa de Enlace a modo de balance anual, "2009, compromiso y participación", lo reclamó con justicia. Las épocas de los "piquetes de blanquitos" tan bien descriptos oportunamente por el entonces vice y actual presidente de la SRA, Hugo Biolcati, quedaron atrás. El 2009 fue, efectivamente, el tiempo de recoger el guante. El Gobierno desafió a las corporaciones agrarias a presentarse a elecciones y construir mayorías si aspiraban a otra política económica y, debe reconocerse, a ello se abocaron. El Partido del Campo tuvo singular éxito en aglutinar a la oposición y, en el camino, mostrarla tal cual es.

El segundo éxito de la Mesa de Enlace fue su capacidad de enlazar también a la burguesía local, situación que quitó sustento a viejas lecturas de gran utilidad para comprender los conflictos sociales durante la segunda mitad del siglo XX. En particular, las lecturas sobre los bloques del poder económico en pugna por detrás de la estructura económica desequilibrada. Las alianzas implícitas en la entente agromediática, plasmadas discursivamente en las definiciones de la AEA y en el realineamiento de la UIA junto a las demandas del bloque agrario, destacan que algo distinto está sucediendo en la economía local o, más concretamente, que "ese algo" alude a transformaciones ya sucedidas.

AFP



Los sectores dinámicos del comercio exterior continúan siendo los agroindustriales.

Como bien lo muestran los acontecimientos superestructurales (AEA, UIA), la dialéctica campo-industria cambió no sólo de forma, sino también de contenido. No se trata de mera especulación: esta semana se conoció que las exportaciones aumentaron interanualmente por primera vez tras un año exacto de caída inducida por la meteorología y la crisis internacional. Junto al detenimiento de la salida de capitales y la estabilidad macroeconómica se trata de datos que vuelven a dejar en ridículo a los agoreros, pero deteniéndose en el contenido de las ventas externas, reflejo indirecto de la estructura productiva, se observa que más allá de la multinacional y sobreprotegida industria automotriz y la constancia de la gran metalurgia, los sectores dinámicos del comercio exterior continúan siendo los agroindustriales y los vinculados con actividades extractivas. Productos Primarios, Manufacturas de Origen Agropecuario (básicamente del complejo oleaginoso) y Combustibles y Energía representaron el 66 por ciento de las exportaciones de los primeros once meses de 2009. La pregunta desde la Economía Política es quiénes conducen este proceso productivo y cuál es el modelo de país al que aspiran. Agotada la fiesta del diferencial cambiario, la respuesta explica las nuevas alianzas.

Aunque las ciencias sociales locales avancen por detrás de los acontecimientos, tras la estocada electoral el Gobierno advirtió las transformaciones y decidió poner freno a la escalada de conflictividad. La creación del Ministerio de Agricultura fue un paso en este camino. Resulta lógico que un funcionario político ocupe la titularidad de la cartera. También resultó acertado el aporte desde la Academia. Sin embargo, no faltaron los descuidos. La presencia de cuadros entrenados en la política clientelar del conurbano bonaerense en la discusión cara a cara con los representantes de las economías regionales, solo aportó un innecesario factor de irritación en la relación con los productores primarios, precisamente aquello que se quería evitar. En esta línea resultan notables los casos de la producción ovina, la algodonera y la frutícola, entre otras. Antes que en el toma y daca, la búsqueda de consensos en las regiones exige contar al menos con funcionarios iniciados en las problemáticas de los circuitos, más cuando la única restricción de política son la continuidad de las retenciones a las oleaginosas.

Pero si la voluntad del Gobierno fue bajar el nivel de conflictividad no puede decirse lo mismo de la Mesa de Enlace. El único contrapeso a su escalada fue la retirada parcial del apoyo de algunas clases medias urbanas, como quedó evidenciado en los fracasos, también parciales, de los últimos lockout y en el raleo de público en actos como el del 10 de diciembre pasado en el Rosedal. Es probable que la bonanza sectorial que se espera para 2010 actúe como nuevo contrapeso. Quizás el nuevo centro de estudios que financiará el bloque agrario ayude a que muchos productores primarios adviertan que sus problemas residen en la primera venta y no en el Gobierno. Más allá de las bravuconadas aisladas sin correlato de políticas, el gobierno pecaría por omisión en este campo. No obstante, también puede esperarse que la ideología siga jugando un rol fundamental en un conflicto que será recordado como signo de época.

jaius@yahoo.com



- El Senasa adoptó medidas fitosanitarias para prevenir el ingreso y difusión de la plaga de los **cítricos** conocida como Huanglongbing o HLB (ex Greening).
- La Bolsa de de Comercio de Rosario proyecta una producción de **soja** superior a los 50 millones de toneladas para el próximo año.
- El INTA, el Instituto Nacional de Semillas y la Asociación de Semilleros Argentinos firmaron un convenio de colaboración para crear el "cluster de la **semilla**" en la región comprendida entre el norte de Buenos Aires y el sur de Santa Fe.



Crepúsculo del capitalismo

EFE

POR JORGE BEINSTEIN *

Desde el inicio de 2009, Ben Bernanke, titular de la Reserva Federal (banca central estadounidense), señalaba que antes del fin de ese año comenzarían a verse síntomas claros de superación de la crisis y hacia el mes de agosto anunció que "lo peor de la recesión ha quedado atrás". Antes de que estallara la bomba financiera en septiembre de 2008, Bernanke pronosticaba que dicho estallido nunca iba a ocurrir, y cuando finalmente ocurrió su nuevo pronóstico era que en poco tiempo llegaría la recuperación. Ahora, ha decidido no esperar más y le anuncia al mundo el comienzo del fin de la pesadilla.

No ha sido el único en hacerlo. Una apabullante campaña mediática ha venido utilizando algunas señales aisladas para imponer esa idea. Así fue como el renacimiento de la burbuja bursátil global desde mediados de marzo fue presentada como un síntoma de mejoría económica general. Una nube de "expertos" nos explicó que la euforia de la Bolsa estaba anticipando el fin de la recesión.

En realidad, las inyecciones masivas de dinero de los gobiernos de las grandes potencias económicas, beneficiando principalmente al sistema financiero, generaron enormes excedentes de fondos que, en condiciones de enfriamiento generalizado de la producción y el consumo, encontraron en los negocios bursátiles un espacio favorable para rentabilizar sus capitales.

Jugando al alza de los valores de las acciones empujaban hacia arriba sus precios, lo que a su vez incitaba a invertir más y más dinero en la Bolsa. A esto debemos agregar que el motor de la euforia bursátil mundial (la Bolsa de los Estados Unidos), además del dinero derivado de los salvatajes locales, ha estado recibiendo importantes flujos de fondos especulativos externos, que aprovechando la persistente caída del dólar se precipitaron a comprar acciones baratas y en alza.

Se repitió así la secuencia especulativa de fines de los años '90 y de 2007, pero con una diferencia decisiva: el contexto de la burbuja actual no es el crecimiento de la economía sino la recesión (o en el mejor de los casos, el estancamiento). Las burbujas anteriores (bursátiles, inmobiliarias, comerciales) interactuaban "positivamente" con el resto de las actividades económicas: la subas en los precios de las acciones o de las viviendas alentaban el consumo y la producción, y a su vez estos crecimientos generaban fondos que en buena medida se volcaban hacia los negocios especulativos produciéndose así una suerte de círculo virtuoso especulativo-consumista-productivo de carácter global. Proceso que en última instancia era perverso, destinado a mediano plazo al desastre pero que causaba prosperidad en el corto plazo.

Por el contrario, la burbuja bursátil de 2009 contrasta con bajos niveles de consumo e inversiones productivas y altos niveles de desocupación. Los excedentes de capitales bloqueados por una economía productiva declinante consiguen beneficios en la especulación financiera. Esto se produce entonces gracias a los fabulosos salvatajes financieros de los gobiernos. Es un círculo vicioso basado en la especulación financiera y el crecimiento débil o negativo.

En el caso del gobierno norteamericano, este efecto negativo fue suavizado a través de enormes subsidios que consiguieron apuntalar algunos consumos y de ese modo desacelerar primero y más adelante revertir la curva descendente del Producto Bruto Interno. A las fuertes caídas del último trimestre de 2008 y del primero de 2009 les sucedió un descenso suave en el segundo trimestre y un crecimiento en el tercero empujado por los subsidios gubernamentales para la compra de automóviles y viviendas más los gastos militares. Pero detrás de esa efímera recuperación aparece la expansión desenfrenada del déficit fiscal y del endeudamiento público.

Es evidente que la economía norteamericana no sale de la trampa de la decadencia, los alivios transitorios y las tentativas de recuperación. Los crecimientos drogados fortalecen y recomponen los mecanismos parasitarios que la han llevado al desastre actual. Y el hundimiento del imperio (del centro articulador del mundo capitalista) arrastra al conjunto del sistema mundial.

Ahora, hacia fines de 2009, nos encontramos a la espera de una próxima segunda caída recesiva (el año 2010 podría ser el período de dicha catástrofe), seguramente mucho más fuerte que la desatada en el último trimestre de 2008. Los salvatajes financieros globales de 2008-2009 desaceleraron la caída económica, pero generando enormes déficit fiscales en las potencias centrales que las colocan ante graves amenazas inflacionarias y de debilitamiento extremo en la capacidad de pago de sus Estados, cuya generosidad fiscal (hacia las grandes empresas y las instituciones financieras) no consiguió generar el ansiado despegue de la inversión y el consumo que anunciaban sus dirigentes. Según ellos, ese prometido golpe de demanda debería producir la reactivación durable de la economía mundial y en consecuencia la reducción de los déficit, la anulación del peligro hiperinflacionario.

Apenas lograron modestas reactivaciones de ciertos consumos. Algunas ilusiones estadísticas (crecimientos del PBI) y más parasitismo. El fracaso es evidente, lo que no impide que vuelvan una y otra vez a aplicar sus inútiles medicinas intervencionistas (en una curiosa combinación ideológica de neoliberalismo y neokeynesianismo financiero). Lo harán hasta que se les agoten los recursos, prisioneros de la locura general del sistema. En sus cerebros no entra la realidad del violento cambio de época que ha convertido en obsoletos sus viejos instrumentos.

Peor aún, no se trata sólo de una "crisis económica". Otras "crisis" están a la vista y en cualquier momento podrían golpear con fuerza a un sistema global muy frágil. Entre ellas, debemos destacar las crisis energética y alimentaria (que se hicieron presentes durante el año 2008). O la degradación del complejo militar-industrial de los Estados Unidos involucrando al conjunto de aparatos militares de la OTAN, empantanados en las guerras de Irak y Afganistán-Pakistán. Todo esto sumergido en una catastrófica crisis de percepción: la sorprendente resistencia de esos pueblos periféricos desborda su capacidad de comprensión de la realidad. Se repite a niveles mucho más elevados el "efecto Vietnam" o el desconcierto de Hitler ante la avalancha soviética.

También es necesario mencionar a las crisis urbana y ambiental que junto a la declinación de valores morales y culturales, de creencias sociales, van ahogando gradualmente los paradigmas decisivos del mundo burgués, desordenando, deteriorando los sistemas políticos, las estructuras de innovación productiva, los mecanismos de manipulación mediática.

En suma, nos encontramos ante la apariencia de una convergencia de numerosas "crisis". En realidad, se trata de una única crisis gigantesca, con diversos rostros, de dimensión planetaria nunca antes vista en la historia. Su aspecto es el de un gran crepúsculo que amenaza prolongarse durante un largo período.

* Doctor en Ciencias Económicas.
Agencia Latinoamericana de Información.
alainet.org